



Asamblea General

Distr. general
5 de enero de 2022
Español
Original: inglés

Septuagésimo sexto período de sesiones

Tema 22 c) del programa

**Globalización e interdependencia: cooperación para
el desarrollo con los países de ingreso mediano**

**Nota verbal de fecha 14 de diciembre de 2021 dirigida
al Secretario General por la Misión Permanente
de Guatemala ante las Naciones Unidas**

La Misión Permanente de Guatemala ante las Naciones Unidas, en su calidad de Presidente del Grupo de Países con Ideas Afines que Apoyan a los Países de Ingreso Mediano para 2021, tiene el honor de transmitir la declaración adoptada por el Grupo en su sexta reunión ministerial anual, celebrada virtualmente el 2 de diciembre de 2021 (véase el anexo).

A ese respecto, la Misión Permanente de Guatemala solicita que se tenga a bien distribuir la presente nota verbal y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 22 c) del programa.



**Anexo de la nota verbal de fecha 14 de diciembre de 2021
dirigida al Secretario General por la Misión Permanente de
Guatemala ante las Naciones Unidas**

**Declaración de la sexta reunión ministerial del Grupo de Países
con Ideas Afines que Apoyan a los Países de Ingreso Mediano**

1. Nosotros, los Ministros y representantes de alto nivel de los países que forman parte del Grupo de Países con Ideas Afines que Apoyan a los Países de Ingreso Mediano (Armenia, Belarús, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Filipinas, Guatemala, Honduras, Jamaica, Líbano, Marruecos, México, Panamá, Perú y la República Dominicana), habiéndonos reunido el 2 de diciembre de 2021 en la sexta reunión ministerial del Grupo, paralelamente al septuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas;
2. Recordamos y reafirmamos las declaraciones anteriores del Grupo firmadas el 23 de septiembre de 2016, el 21 de septiembre de 2017, el 26 de septiembre de 2018, el 24 de septiembre de 2019 y el 2 de octubre de 2020, respectivamente;
3. Expresamos nuestra solidaridad con todos los países durante la actual pandemia de COVID-19; y aplaudimos a los profesionales de la salud, los trabajadores humanitarios, los investigadores médicos y otros trabajadores de la primera línea de todo el mundo que, día a día, dedican tiempo y arriesgan la vida para ayudar a otras personas y salvarlas de la COVID-19;
4. Reafirmamos nuestro compromiso con la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, la Agenda de Acción de Addis Abeba, el Acuerdo de París, el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres, la Nueva Agenda Urbana y otros resultados multilaterales pertinentes;
5. Reafirmamos asimismo nuestro compromiso con la aplicación de la resolución [72/279](#) de la Asamblea General, de 21 de mayo de 2018, relativa al nuevo posicionamiento del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, y de la resolución [75/233](#) de la Asamblea General, de 21 de diciembre de 2020, relativa a la revisión cuatrienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo; acogemos con beneplácito los esfuerzos que está realizando el Secretario General en relación con ellas, tomando nota de las propuestas que plantea en su informe “Nuestra Agenda Común”, y reconocemos los progresos logrados hasta la fecha;
6. Subrayamos que la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible seguirá siendo inalcanzable si los países de ingreso mediano se quedan atrás, de modo que no puedan alcanzar todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible;
7. Recordamos que en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible se reconoce, entre otras cosas, que los países de ingreso mediano siguen teniendo importantes dificultades para alcanzar el desarrollo sostenible y que, para mantener los logros alcanzados hasta la fecha, deben redoblar los esfuerzos por encarar los desafíos actuales mediante el intercambio de experiencias, una mejor coordinación y un mejor apoyo específico del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, las instituciones financieras internacionales, las organizaciones regionales y otros interesados;

Brechas y dificultades relativas a los países de ingreso mediano

8. Reafirmamos que, aunque compartan la misma categorización, la denominación homogénea de “países de ingreso mediano” que se basa únicamente en el ingreso per cápita no refleja la multitud de sus realidades y vulnerabilidades y simplifica en exceso sus complejas condiciones y, por lo tanto, destacamos que es urgente volver a conceptualizar el enfoque sistémico con el que se categoriza a los países en desarrollo mediante un análisis más amplio de este a fin de conseguir resultados de importancia y duraderos en materia de desarrollo sostenible en todo el mundo;
9. Señalamos que la detección de las brechas estructurales y las vulnerabilidades puede hacer que se comprendan mejor las necesidades de desarrollo de los países de ingreso mediano y ayudar de ese modo a establecer acciones capaces de colmar esas brechas con mayor eficiencia y precisión;
10. Subrayamos, además, que el crecimiento económico no conlleva que se estén realizando avances hacia el desarrollo sostenible, y que los países de ingreso mediano, cualquiera que sea su nivel de ingreso per cápita, en particular de ingreso nacional bruto, siguen enfrentándose a graves problemas en relación con la erradicación de la pobreza, la desigualdad social y económica, la deuda externa, las vulnerabilidades ambientales, la creación de empleo decente y formal, la diversificación de la economía, el acceso a los mercados internacionales, el acceso a los sistemas financieros y bancarios, los sistemas de salud, la reducción del hambre, el desplazamiento forzado, el empoderamiento de las mujeres, la lucha contra el cambio climático y la reducción del riesgo de desastres, la inversión de la pérdida de biodiversidad y la prevención de la desertificación, la degradación de las tierras y la sequía, el fomento del desarrollo de infraestructuras sostenibles, la promoción de la ciencia, la tecnología y la innovación, así como el intercambio de tecnologías, entre otros, y que la mejora de los indicadores macroeconómicos no refleja necesariamente avances en el bienestar de la población, por ejemplo, en la vivienda y los servicios básicos, la seguridad alimentaria o el acceso a una educación y unos servicios de salud inclusivos y de calidad, dado el elevado nivel de desigualdad, e incluso el aumento de ese nivel, que se sigue registrando por lo general en los países de ingreso mediano, incluso en los que experimentan un gran crecimiento económico;
11. Reconocemos que es necesario redoblar los esfuerzos para erradicar la pobreza, crear trabajo decente, reducir las desigualdades, empoderar a las mujeres, conservar y restaurar el medio ambiente, hacer frente al cambio climático y reducir el riesgo de desastres, propiciar el desarrollo de infraestructuras sostenibles, promover la ciencia, la tecnología y la innovación, acceder a empleo decente y formal, así como el intercambio de tecnologías y experiencias, que son algunos de los aspectos cruciales para el desarrollo sostenible;
12. Reconocemos la necesidad de centrar la atención en la importancia de las microempresas y las pequeñas y medianas empresas en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en particular la promoción de la innovación, la creatividad y el trabajo decente para todos, y reconocemos también la importancia de alentar la formalización, la participación y el crecimiento de las microempresas y las pequeñas y medianas empresas en los mercados internacionales, regionales y nacionales, en particular mediante el acceso de todos a la creación de capacidad y los servicios financieros, como la microfinanciación y el crédito asequibles;

13. Reconocemos también la contribución positiva de los migrantes al crecimiento inclusivo y el desarrollo sostenible y que la migración internacional es una realidad pluridimensional de gran pertinencia para el desarrollo de los países de origen, de tránsito y de destino, lo cual exige respuestas coherentes y amplias. Cooperaremos en el plano internacional para velar por que las migraciones sean seguras, regulares y ordenadas, respetando plenamente los derechos humanos y dispensando un trato humanitario a los migrantes, sea cual fuere su situación migratoria;

La pandemia de COVID-19 y los países de ingreso mediano

14. Recordamos la aprobación de las resoluciones de la Asamblea General tituladas “Solidaridad mundial para luchar contra la enfermedad por coronavirus de 2019 (COVID-19)” ([A/RES/74/270](#)) y “Cooperación internacional para garantizar el acceso mundial a los medicamentos, las vacunas y el equipo médico con los que hacer frente a la COVID-19” ([A/RES/74/274](#)), así como la Declaración Política sobre el Acceso Mundial Equitativo a las Vacunas contra la COVID-19;
15. Ponemos de relieve la necesidad de reconocer la vacuna contra la COVID-19 como un bien público mundial para la salud, asegurando que todas las personas, sin distinción de ningún tipo, tengan acceso asequible, equitativo y justo a las vacunas, sin ningún tipo de discriminación. En ese sentido, apoyamos el llamamiento del Secretario General en favor de la equidad vacunal y pedimos a todos los Estados y las partes interesadas pertinentes que intensifiquen los esfuerzos coordinados y concertados para la distribución justa y equitativa de las vacunas en los países de ingreso mediano, en particular a través del Mecanismo COVAX y el Acelerador del acceso a las herramientas contra la COVID-19 (ACT), para promover la accesibilidad de las vacunas, y conforme al marco de asignación de la Organización Mundial de la Salud, de manera que el acceso a los productos sanitarios contra la COVID-19 sea justo y su asignación sea equitativa;
16. Destacamos que las profundas repercusiones de la pandemia ponen de relieve lo conectados que están los problemas mundiales de desarrollo, y que los países de ingreso mediano siguen encontrando diversas dificultades debido a que su sistema de salud es débil o está muy golpeado, tienen altos grados de endeudamiento y su margen fiscal es limitado, y necesitan contar con el apoyo y la solidaridad internacionales, un acceso igualitario a los suministros médicos, los medicamentos y las vacunas contra la COVID-19, y ser considerados aptos como destinatarios de asistencia humanitaria, fondos y programas de recuperación de la pandemia de COVID-19;
17. Recordamos que en el informe del Secretario General sobre la deuda y la COVID-19 se afirma que muchos países de ingreso mediano son muy vulnerables a una crisis de deuda, a la pérdida de acceso a los mercados y a las salidas de capital. Apoyamos la exhortación a las instituciones financieras internacionales, los bancos multilaterales de desarrollo, el sector privado, las Naciones Unidas y todos los actores pertinentes a que la sostenibilidad de la deuda no se base en los niveles de ingresos, sino en la vulnerabilidad.
18. Reconocemos las medidas adoptadas por el Grupo de los 20 para establecer una suspensión temporal de los pagos del servicio de la deuda para los países más pobres y para aplicar la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda y el Marco Común para el Tratamiento de la Deuda más allá de la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda, y recordamos la necesidad de que todos los acreedores bilaterales oficiales apliquen estas iniciativas de manera íntegra, transparente, oportuna y eficaz, observando al mismo tiempo que es necesario

hacer más, entre otras cosas para atender las necesidades de los países que no están cubiertos por estas iniciativas, incluidos los países de ingreso mediano;

19. A este respecto, reafirmamos que es cada vez más urgente hacer frente no solo al riesgo de liquidez, sino también al riesgo de solvencia, y acogemos con satisfacción la asignación de derechos especiales de giro (DEG) del Fondo Monetario Internacional por valor de 650.000 millones de dólares de los Estados Unidos, de 23 de agosto de 2021, para satisfacer la necesidad mundial a largo plazo de complementar los activos de reserva, y alentamos a los países con posiciones externas sólidas a que busquen opciones para la canalización voluntaria de los DEG, de conformidad con la legislación nacionales, y, a tal fin, apreciamos los esfuerzos del Fondo para buscar otras opciones viables con miras a la canalización voluntaria de los DEG a los países en desarrollo que lo necesiten, incluidos los países de ingreso mediano;
20. Observamos también que la COVID-19 ha traído consigo flujos impredecibles de remesas, lo que causa enormes dificultades a los 800 millones de personas de los países de ingreso bajo y mediano que dependen en gran medida de esas remesas. Los migrantes suelen toparse con dificultades específicas durante la pandemia de COVID-19 debido a diversos factores, entre ellos, las condiciones de vida y de trabajo inapropiadas, los limitados conocimientos y redes de contactos locales, la xenofobia, la discriminación y la falta de acceso a los servicios de salud y otros servicios conexos;
21. Reconocemos que la pandemia ha afectado en un grado desproporcionado a personas de todas las edades con enfermedades preexistentes y a las personas de edad, cuyo riesgo de morir es considerablemente mayor, y que la mortalidad por la COVID-19 ha sido mayor entre los hombres que entre las mujeres;
22. Reconocemos también las repercusiones polifacéticas de la pandemia de COVID-19 en las mujeres, de las cuales casi el 60 % trabaja en la economía informal en todo el mundo, tienen más probabilidades de ganar y ahorrar menos, realizan la mayor parte de los trabajos de cuidados no remunerados y están más expuestas al riesgo de quedar desempleadas, carecer de protección social y caer en la pobreza;
23. Celebramos la puesta en marcha del Fondo de las Naciones Unidas de Respuesta a la COVID-19 y Recuperación, que ayuda a los países de ingreso mediano a responder a la crisis y recuperarse de las perturbaciones socioeconómicas que esta ha ocasionado;

Sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo

24. Acogemos con aprecio los llamamientos del Secretario General para que el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo modifique su apoyo a los países de ingreso mediano de manera que se tenga en cuenta toda su diversidad, también en las iniciativas dirigidas a promover la evaluación multidimensional del desarrollo sostenible;
25. Destacamos que los esfuerzos a fin de crear un entorno propicio para el desarrollo deben complementarse con un entorno propicio mundial e instamos a las Naciones Unidas a que elaboren una estrategia amplia a largo plazo para todo el sistema de las Naciones Unidas con miras a facilitar la cooperación para el desarrollo sostenible y el apoyo coordinado a los países de ingreso mediano, así como una clasificación más adecuada y perfeccionada para esta categoría de países que abarque otros criterios aparte del ingreso per cápita. Expresamos nuestra disposición a cooperar estrechamente con los organismos pertinentes de las Naciones Unidas con este fin;

26. Reiteramos nuestro llamamiento al Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible para que proporcione información actualizada sobre la elaboración de un marco conjunto de colaboración con los bancos multilaterales de desarrollo con miras a mejorar las sinergias a nivel regional y nacional, prestando una atención específica a las necesidades multidimensionales de los países de ingreso mediano, como se establece en la Hoja de Ruta del Secretario General sobre la Financiación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, 2019-2021;
27. Reiteramos además nuestra disposición a colaborar activamente con el sistema de las Naciones Unidas, en particular con el Economista Jefe de las Naciones Unidas y la persona que se nombre para coordinar las cuestiones de los países de ingreso mediano, así como con el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, a fin de promover los intereses de los países de ingreso mediano, que son importantes motores del crecimiento y el desarrollo mundiales, ya que aportan una tercera parte del PIB mundial y representan el 75 % de la población mundial y el 62 % de los pobres del mundo;
28. Reiteramos nuestra petición de que el Secretario General elabore un informe analítico sobre las repercusiones de la COVID-19 en los países de ingreso mediano que incluya recomendaciones de política para el sistema de las Naciones Unidas;
29. Subrayamos que el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo también tiene un importante papel que desempeñar en el apoyo a los procesos de graduación y a las transiciones fluidas para garantizar que los países en proceso de graduación y los países recién graduados no sufran interrupciones en sus planes y programas de desarrollo, en particular en el acceso a la financiación en condiciones aceptables. La mayoría de los países graduados y en proceso de graduación, a pesar de una mejora del ingreso per cápita, se enfrentan a vulnerabilidades estructurales y persistentes, así como a otros obstáculos estructurales e institucionales. Señalamos el problema de que, a medida que el ingreso per cápita aumenta por encima de ciertos umbrales, el acceso a la asistencia oficial para el desarrollo y a la financiación pública exterior suele disminuir más rápidamente de lo que puede compensarse con estrategias económicas, comerciales y fiscales mejoradas;
30. Acogemos con beneplácito el llamamiento al Secretario General para que realice un análisis pormenorizado del apoyo que se ofrece actualmente a los países de ingreso mediano, incluidos los índices, marcos, estrategias y herramientas pertinentes, a fin de considerar la posibilidad de elaborar, cuando proceda, un plan de respuesta integral para todo el sistema que permita abordar mejor el carácter multidimensional del desarrollo sostenible y facilitar la cooperación en este ámbito y un apoyo coordinado e inclusivo a los países de ingreso mediano que responda a sus problemas concretos y sus diversas necesidades, y esperamos con interés que culminen los trabajos relativos al índice de vulnerabilidad multidimensional;

Financiación para el desarrollo

31. Alentamos a los bancos multilaterales de desarrollo, las instituciones financieras internacionales, el sector privado y los donantes bilaterales a que incluyan requisitos multidimensionales en sus políticas financieras, a fin de que la asistencia se preste de un modo más secuenciado, escalonado y progresivo que permita tener en cuenta el carácter multidimensional del desarrollo sostenible y las oportunidades y desafíos que ofrecen las distintas realidades de los países de ingreso mediano;

32. Instamos a que se den pasos decisivos y se tomen medidas concretas en relación con los compromisos que figuran en la Agenda de Acción de Addis Abeba, en la que se exhorta a las Naciones Unidas a que colaboren con las instituciones financieras internacionales para establecer formas transparentes de medir los progresos hacia el desarrollo sostenible que vayan más allá de los ingresos per cápita y reconozcan la pobreza y las desigualdades en todas sus formas y dimensiones y las brechas estructurales;
33. Invitamos a la comunidad internacional y todos los interesados pertinentes a que, sin perjuicio del apoyo que estén prestando, cooperen y movilicen recursos y conocimientos especializados, por medios como la asistencia financiera y en especie, así como ayuda directa a los países de acogida, las poblaciones de refugiados y los países de origen de los refugiados, con miras a aumentar la capacidad y aliviar la pesada carga de los países y las comunidades de acogida de refugiados y desplazados, de conformidad con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, respetando plenamente además los principios humanitarios de humanidad, independencia, neutralidad e imparcialidad de la acción humanitaria.
34. Recordamos también la resolución de la Asamblea General relativa a la promoción de las inversiones para el desarrollo sostenible ([A/RES/75/207](#)), en la que se exhortaba a los asociados para el desarrollo a que siguieran apoyando los esfuerzos para fortalecer los marcos de políticas a fin de incentivar la financiación de inversiones productivas, entre otras cosas mejorando la capacidad para acceder a la financiación disponible, teniendo en cuenta las dificultades específicas que afrontan los países de ingreso mediano;
35. Tomamos nota del informe del Equipo de Tareas de las Naciones Unidas sobre la Financiación Digital de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en el que se recomiendan formas de aprovechar la digitalización para acelerar la financiación de los Objetivos;
36. Pedimos que se refuerce la labor en curso de los 91 laboratorios de aceleración del PNUD que abarcan principalmente a 115 países de ingreso mediano y la nueva estrategia digital que tiene por objeto ayudar a los Gobiernos y las comunidades a aprovechar la tecnología y la innovación para obtener resultados en la era de la transformación digital y la cuarta revolución industrial;

Cooperación Sur-Sur y triangular

37. Ponemos de relieve la importancia de las plataformas de intercambio de conocimientos y el papel fundamental de la cooperación Sur-Sur y triangular para los países de ingreso mediano; y reafirmamos que la cooperación internacional para el desarrollo sigue siendo un valioso instrumento para complementar los esfuerzos de los países de ingreso mediano por movilizar recursos públicos en el plano nacional a fin de lograr el desarrollo sostenible, así como para apoyar y mejorar la reunión y el análisis de datos desglosados de alta calidad que permitan comprender mejor los aspectos multidimensionales de la pobreza y adoptar decisiones de forma transparente e inteligente. Reafirmamos que la cooperación Sur-Sur y triangular son modalidades importantes de la cooperación internacional para el desarrollo que complementan, y no sustituyen, la cooperación Norte-Sur y, en ese sentido, nos comprometemos a fortalecer la cooperación triangular como medio para poner experiencias y conocimientos especializados pertinentes al servicio de la cooperación para el desarrollo;

38. Reconocemos la solidaridad de los países de ingreso mediano con otros países en desarrollo, que se pone de manifiesto en el apoyo financiero y técnico, la transferencia de tecnología y el apoyo para el desarrollo de la capacidad que les prestan mediante plataformas de intercambio de conocimientos y a través de la doble función que desempeñan en la cooperación Sur-Sur y triangular;

El grupo de países de ingreso mediano en las Naciones Unidas

39. Acogemos con beneplácito la convocatoria de la reunión de alto nivel sobre los países de ingreso mediano los días 17 de junio y 2 de julio de 2021 realizada por el Presidente de la Asamblea General en el septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea para examinar las brechas y las dificultades a que se enfrentan los países de ingreso mediano al implementar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, con especial hincapié en la dimensión económica del desarrollo sostenible. Acogemos además con beneplácito los mensajes clave surgidos de la reunión de alto nivel, contenidos en el resumen que preparó el Presidente de la Asamblea General. Pedimos que se convoquen periódicamente esas reuniones de la Asamblea General sobre los países de ingreso mediano;
40. Agradecemos que el Secretario General presentara a la Asamblea General, en su septuagésimo sexto período de sesiones, un informe orientado a la acción sobre la aplicación de la resolución [74/231](#) de la Asamblea, que incluye un análisis amplio y a fondo de las dificultades particulares que enfrentan los países de ingreso mediano, junto con una serie de recomendaciones para promover y redoblar sus esfuerzos por lograr la dimensión económica del desarrollo sostenible, reconociendo al mismo tiempo que los problemas particulares de las dimensiones ambiental y social requerirán un análisis más a fondo en informes posteriores;
41. Renovamos nuestro compromiso con el Grupo con arreglo a lo dispuesto en su mandato, reiteramos nuestra determinación de apoyar la promoción de nuestro programa durante el septuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General, e invitamos a otros Estados Miembros a que se adhieran al Grupo de Países con Ideas Afines; y
42. Decidimos transmitir la presente declaración como documento oficial del septuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General.

Nueva York, 2 de diciembre de 2021
